

EL COSTA RICENSE.

NUM. 102.

Periódico Semanal.

TRIM. 7º

Se admiten gratis los comunicados de conveniencia pública, se insertan avisos por un precio equitativo.

San José, 7 de Junio de 1873.

Se publicará semanalmente. El número suelto vale 15 cs. La suscripción por trimestre \$ 2: por semestre \$ 2-50 cs.

AGENTES.

EXTERIOR.

Nicaragua.

RIVAS—D. Narciso Argüello.

San Salvador.

D. Napoleon Quiros.

INTERIOR.

SAN JOSE.—En la Imprenta Nacional.

ALAJUELA—D. Joaquin Sibaja.

CARTAGO—D. Zacarias Pacheco.

HEREDIA—D. Juan V. Gutierrez.

PUNTARENAS—D. J. R. Casola.

LIBERIA—D. Inocente Barrios.

Ferro-carriles.

“El Eco de Ambos Mundos,” periódico que se publica en Londres, en el número correspondiente al diecisiete de Abril, reproduce un artículo tomado de la *Gaceta Internacional*, intitulado “*Ferro-carriles, Progreso, Bárbaros, Los Neo-carlistas*,” al hacer esa reproducción el precitado periódico adopta como suyas las apreciaciones que contiene el artículo aludido.

Comenzando por manifestar la importancia de las vías de comunicación que unen á los pueblos; hace mérito de un español, un carlista, consejero del pretendiente al trono de España, que dijo en París, hace dos años, que los ferro carriles son perjudiciales á la especie humana; y agregó que si Don Carlos triunfa, no quedará un rail en la Península. Añade que las partidas que en nombre de aquel Pretendiente combaten, han empezado á poner en práctica tan salvaje pensamiento, y paralizan los trenes, fusilan á los maquinistas, destruyen las obras, despedazan los artefactos, acerbillan á balazos á los pasajeros, no respetando á las señoras, ni á los niños.

Nosotros apenas podemos creer hechos semejantes. Quizá los agentes de que se valen los que libran á sangrientas luchas la decision de la causa que sustentan, habrán podido cometer esos bárbaros desmanes; pero no concebimos que haya un partido político, refractario al progreso, hasta en sus mas gloriosas conquistas; enemigo de la humanidad, hasta el extremo de escribir en su bandera la destruccion de los ferro-carriles, que salvando los desiertos y las distancias, han acercado las naciones, facilitado el cambio universal de los productos, y contribuido poderosamente al progreso y á la civilizacion.

Los caminos civilizan, dijo hace tiempo Ganil; hoy podemos agregar, con el periódico aludido, que

los ferro-carriles y los telégrafos eléctricos, no son únicamente empresas comerciales, sino tambien y sobre todo instituciones sociales; y por eso su planteamiento aunque responda al egoista interes particular, es en todas partes del mundo un acontecimiento nacional, que los pueblos acompañan con sus votos, y celebran despues como sus mas nobles conquistas.

El periódico citado hace mérito de que, entre tanto, en una pequeña República de nuestro Continente, en la oriental, Uruguay, se inaugura una línea férrea entre Montevideo y Pando.

Las dificultades consiguientes á las elecciones de Presidente de la República, no han sido al á una rémora, y conservándose la confianza, los grandes capitales afluyen á aquel pais, para emplearse en la construccion de ferro-carriles y telégrafos eléctricos.

Al iniciarse los trabajos de la espresada línea férrea, el Doctor Herrera y Obes, que echó la primera pala de tierra, pronunció un elocuente discurso: otro tanto hizo el Ingeniero de la via, Sor. Peeler, tomando por tema las alegorias é inscripciones de una medalla de oro conmemorativa de la solemnidad, y dedicada al Presidente de la República. La medalla tiene por orla, en una faz, esta inscripcion: “*La facilidad de las comunicaciones es la felicidad de los pueblos*,” y en el centro hay una locomotora con esta divisa: “*in hoc signo vinces*.” Con esta enseña vencerás.

Sentimos que la falta de espacio no nos permita reproducir aquellos interesantes discursos.

Desde aquí saludamos con júbilo el nuevo paso que ha dado el Uruguay en el camino del progreso.

Costa-Rica, ha emprendido esa misma senda, en pos de su engrandecimiento y bienestar.

Pais agrícola y laborioso, pero con dificultades para exportar sus frutos; ha comprendido muy bien que duplicará el valor de ellos, facilitando la salida y abaratando los fletes.

Ha emprendido con decision la grande obra del ferro carril del Norte, para acercarse á los mercados europeos y americanos.

Se propone, en fin, no desmayar hasta conseguir que la línea férrea sea inter-oceánica.

¿Quien puede calcular la trascendencia de una obra de esa naturaleza; lo que influirá en favor de la riqueza pública y privada;

y del rápido engrandecimiento de la Nacion?

Contribuyamos todos, cada uno segun su posicion y sus facultades, á la obra de la regeneracion y del progreso; y tengamos fé y esperanza en el porvenir de la América latina.

Reproduccion.

Insertamos en la parte literaria una composicion de Don José Maria Gutierrez de Alba.—Es un poeta inspirado que hoy consagra los acordes de su lira, á desvanecer prevenciones que han dividido los ánimos de los americanos y de los españoles.

Los bardos de la América del Sur han acogido muy bien al Señor Gutierrez de Alba.

Hacemos esta reproduccion con gusto, tanto por el mérito literario de la composicion, como porque en ello obsequiamos la solicitud que nos ha hecho un apreciable caballero.

La poesia á que se refiere la del Señor Gutierrez de Alba, se insertó ya en el “*Costaricense*,” número correspondiente al 6 de Marzo de este año.

De la Revista Comercial

de los Sres. Zubiria y Henriquez, fecha en Paris, 1º de Mayo de 1873, tomamos lo siguiente:

CAFÉ.—Por las noticias recibidas de Rio Janeiro con fecha 18 de Marzo último se sabe que la cosecha de 1872-73 será de 3.000,000 á 3.200,00 sacos, pero que apenas podrán presentarse para la venta 2.000,500 sacos, á causa de la insuficiencia de operarios para hacer la preparacion del café. Desde el 1º de Julio de 1872 hasta fines de Febrero de 1873, se han embarcado 1.700,000 sacos, sobre los cuales quedaban para ser embarcados el dia 1º del corriente 800,000 sacos, y admitiendo que se puedan exportar 1.000,000 de sacos (lo que dudamos), estas existencias repartidas entre Norte-América y Europa, son demasiado poco importantes para formar un Stock de consideracion. Entramos en estos pormenores, para que juzgando de la situacion del Brasil comparada con la de los demas lugares de produccion, la que naturalmente ocasionará una alza inevitable, se aproveche de esta circunstancia, para efectuar envios importantes á Europa, no dudando que el momento es muy propicio para realizar ventas en condiciones sumamente ventajosas. Se han vendido desde nuestra última revista 6,500 sacos Haiti y 4,500 sacos Santos, de fr. 101 50 á 112; 3,000 sacos Rio, de fr. 98 50 á 102 50, y 4,239 sacos Guatemala y Costa-Rica, de fr. 93 á 122 50, los 50 quilos en depósito. Esta última indicacion comprende una

venta de Guatemala y de Costa-Rica, al precio de fr. 115, con facultad de entregar de 2,000 á 5,000 sacos durante la cosecha comprendiendo en esta partida una tercera parte grajeada.

REMITIDO.

Pruebas de bulto.

El nº 101 de “*El Costaricense*” correspondiente al 22 del pasado Mayo, reprodujo, por disposicion del Gobierno, una hoja suelta y *anónima*, publicada en el Salvador contra el Sr. Presidente de Costa-Rica, y en la cual se le hacen los cargos mas peregrinos, sobre sus supuestas pretensiones de absorcion de mando, extension de dominio y planes liberticidas contra las nacionalidades hermanas de la nuestra. Cuando esto suceda; cuando el oculto escritor creyó haber pronunciado el *Eureka* que debía poner término á nuestros grandes problemas políticos y sociales; cuando se creyó que el mencionado artículo sería la chispa apetecida, encargada de reducir á cenizas la obra gubernativa, el Supremo Gobierno de Costa-Rica preparaba el teatro en donde acontecimientos de un orden superior, irían á demostrar al mundo político, que la opinion en que los Gobiernos descansan, no es obra de articulistas hidrofóbicos, sino la espontánea manifestacion de la voluntad de las mayorias.

Al efecto; la revista pasada al Ejército de operaciones de esta Provincia, por el mismo General Presidente, el primero del que cursa, es la prueba manifiesta de la opinion en que descansa y descansará siempre el Gobierno costaricense. Cerca de cinco mil hombres de todas clases y condiciones sociales, armados con las armas de la Nacion, en la Capital de una República organizada bajo el sistema democrático y netamente liberal, forman al soberano en pleno ejercicio de su soberanía: ese grupo de ciudadanos victoreaba con estusiasmo el Gobierno, y dió pruebas inequívocas de que sus armas estaban al servicio de la Nacion; luego el Gobierno, que se presentó desarmado, sin más divisa que su fé en los principios que ha proclamado y que sostendrá siempre, es el Gobierno de las mayorias, el Gobierno de la democracia pura, que tiene por guardia única é invencible la voluntad del pueblo.

En los Gobiernos prácticos, los hechos son mas elocuentes que los discursos y que los artículos de periódico. El pueblo congregado, omnipotente y dueño y señor de

sus destinos, dió en la última revista la única: pero la verdadera contestación al artículo, que en mala hora para él, abortó la pluma de un ingrato hijo de la América republicana.

Para satisfacción de los amantes de la paz y del orden, base indispensable para la prosperidad de una república joven, es el caso de que no se olvide: que cuando el Sr. General Presidente puso en manos del pueblo todo el armamento de que puede disponer; cuando convertía á los ciudadanos en soldados, no para una campaña cruenta, sino para una lucha moral en el terreno de la opinión, los cuarteles nacionales; y hasta el mismo Palacio del Presidente quedaron vacíos, y lo primero que repercutieron los ecos de aquellos edificios fué el grito de libertad, de unión, de progreso y de paz que dió unánimemente el pueblo al saludar el estandarte de su porvenir que sostenía en sus manos su primer magistrado.

He aquí á la República triunfante; he aquí reducido á la práctica el militarismo benéfico en resultados para las instituciones democráticas; he aquí á un Gobierno esclavo de la opinión, y á la opinión predominando como la única señora de los destinos del pueblo.

* * *

Revista Europea.

Para que no pierda el interés de actualidad, se publica en el Costaricense la siguiente revista dirigida al Sr. Ministro de Relaciones Exteriores.

Legación de Costa-Rica.

2. Crosby Square
Londres, 1º de Mayo 1873.

Señor Ministro.

Atendido el estado de transición en que se encuentran las diversas naciones de Europa y la importancia de los asuntos políticos que rápidamente se suceden unos á otros en el viejo continente, me propongo con beneplácito de V. S. remitirle quincenalmente una ligera reseña de las ocurrencias más notables, y que, en mi humilde concepto, parezcan más dignas de fijar su ilustrada atención. Las breves revistas europeas que me haré un placer de remitir á V. S. con la posible regularidad, tendrán, á falta de otros méritos, el de contener datos más exactos y completos, quizás, que los que ofrecen generalmente los periódicos.

Para dar hoy principio á esta agradable tarea, llamaré la atención de V. S. sobre el discurso pronunciado últimamente por Mr. Gambetta en el democrático Barrio parisiense de Belleville. El Sr. Gambetta recordó á sus oyentes que el partido Republicano, después de haberse opuesto á la guerra por medio de sus votos, se vió obligado á llevarla adelante después de haber sufrido los primeros reveses. Declaró Mr. Gambetta que su partido supo sostener á la Francia en la hora suprema de la lucha. Presentó el orador democrático el cuadro de París durante el sitio: "cuando yo salí de París, la capital re-

bosaba al tor guerrero, dispuesta á hacer el postrer sacrificio para una defensa heroica. A mi regreso como encontré á nuestra desventurada capital postrada, vencida, abatida, exasperada por los mismos esfuerzos de aquel patriotismo que ha excitado la admiración del mundo. Y mientras París presentaba el grandioso ejemplo de su gloriosa resistencia, mientras que torturada por el frío y el hambre, luchaba con el peso enorme que la agobiaba, la Francia se alzó como un solo hombre y se opuso al enemigo; en las Provincias no se oía más que un grito, el de: ¡Salvemos á París! Manifiesta Mr. Gambetta que es sobre todo en el carácter de patriota que debe un hombre mostrarse Republicano. Antiguamente los mismos adversarios de este régimen, admitían que la República era el sistema de gobierno más adecuado para promover el desarrollo intelectual y material del país, así como para facilitar la aplicación de los sistemas económicos. La política francesa ha consistido principalmente en precipitar el advenimiento del día feliz en que los invasores debían evacuar el suelo patrio. El conseguir este objeto, y el ver desaparecer en lontananza el último fusil de aguja, era la esperanza y el sueño de todo Francés patriota. Indica el Sr. Gambetta la necesidad de adoptar una política firme y prudente, y sobre todo, después de la evacuación del territorio, y declara que debe seguirse esta línea de conducta después de la consolidación completa de la República, pues así podríase dejar el campo libre á los dos grandes partidos que forzosamente han de existir en toda comunidad bien organizada, el partido de la innovación y del progreso, el partido tímido y conservador. Formando estos dos partidos un exacto contrapeso se obtiene el verdadero equilibrio, sin el cual no puede haber orden en el Estado. Mr. Gambetta se queja amargamente de que la conducta política que describe, haya sido objeto de los ataques más violentos y más injustos. Declara el orador que él y su partido se hallan en una crisis política, y sus adversarios negándose á reconocer en ese partido, ni moderación, ni prudencia, lo achaca de violento, agresivo, apasionado é injusto, acusándolo de profesar teorías y principios, planes y proyectos de reforma que amenazan derruir las bases de la sociedad.

La lucha entre los dos candidatos para la representación de París, Mr. de Remusat y Mr. Barodet y su resultado han producido en Francia una agitación que no tiene paralelo en los años electorales de aquel país. Escriben de dicha capital que París había mudado de fisonomía por causa de los innumerables y multicolores carteles que cubrían las paredes de casas y edificios. De todos lados aparecían en letras de diversos tamaños los nombres de Barodet y Remusat. Se calcula que el número de carteles subía á un millón y seiscientos cincuenta y cinco mil. Un millón de estos era por cuenta de Mr. Remusat, y seiscientos mil por cuenta de Mr. Barodet y del Coronel Stoffel, empleándose 2,050 personas para pegar estos carteles en las paredes, siendo el costo total de ellos, de 100,000

francos. El nombre de Remusat aparecía en papel amarillo, el de Barodet en el rojo, que es el color favorito de su partido, y el de Stoffel en el azul oscuro. Había no menos de once designaciones diferentes, aplicadas á los candidatos, variando y cambiando las apelaciones de liberal, conservador, republicano, democrático, monárquico &c. Las calles estaban llenas de gente, y desde algunos días se habían abierto las Alcaldías de los veinte *arrondissements* de París, para el reparto de las papeletas de votar de los electores. El periódico el *Times* opina que hubiera sido preferible la elección de Mr. de Remusat, pero que el triunfo de Barodet no debe sin embargo inspirar recelo ni temor á nadie. Según el órgano Inglés no posee dicho diputado la experiencia europea de su contrario, pero ha sido altamente honrosa su conducta en medio de circunstancias difíciles, y en toda su carrera se ha mostrado siempre probo y consecuente.—La elección de Mr. Barodet, viene á ser pues, una protesta de París contra la supresión de la autonomía de Lyon, y contra la restricción del sufragio que amenazó llevar á efecto en vista de la disolución de la Cámara que se esperaba. Es de presumir que Mr. Thiers interprete la elección del mismo modo, y que ahora se vea en la precisión de inclinarse de una manera más decisiva hacia la izquierda.

En España, Señor Ministro, la crisis está á la orden del día. Es evidente, que los ex-republicanos y ex-conservadores se han resuelto á efectuar un movimiento contra el republicanismo federal, y es evidente que el Poder Ejecutivo y el antiguo partido republicano intentan resistir.

Los Carlistas han sufrido reveses últimamente. Una partida carlista mandada por Lacca, fué batida el miércoles en Maestu, Alava. Se encontraban tropas en las inmediaciones de Vera. Tuvo lugar una acción cerca del puente de Tudalatz, cuyos resultados no se conocen á la fecha. El Capitán General Velarde ha adoptado medidas severas contra los carlistas, que podrán producir buenos resultados para la supresión de la insurrección. Parece que el cabecilla Saballs ha dividido sus fuerzas en dos partidas de á 500 hombres cada una, á fin de poder escapar más fácilmente de las tropas que andan en su persecución, y el telégrafo anunciaba también que el Coronel Obal había batido á Quico en las inmediaciones de Juncosa en Tarragona.

La Exposición de Viena debe llamar á sí la concurrencia de distinguidos huéspedes, no solo de varias cortes de Europa, sino también del Asia, pues el Schah de Persia debe de ser uno de los visitantes. Se están haciendo los mayores esfuerzos para que el vastísimo Palacio de la Industria se halle dispuesto para la gran ceremonia de apertura que debe de tener lugar el día 1º de Mayo. La espaciosa sala central está ya libre de escombros, y se han quitado los andamios de la entrada principal. Además del departamento inglés, los departamentos más adelantados de la Exposición son: el Egipcio, el Turco, el Portugués, el Húngaro y el Prusiano. Los departamentos de

Francia y Estados Unidos del Norte-América están bastante atrasados.—En deferencia á los deseos del Emperador Francisco José, los Soberanos extranjeros que visiten la Exposición se abstendrán de conferir condecoraciones á súbditos austriacos durante su permanencia en Viena. El programa oficial anuncia que la Exposición Internacional será abierta por el Emperador Francisco José. Se hallará presente la Emperatriz y toda la corte, además de los regios huéspedes que se hallan en Viena. Estos son por ahora el Príncipe y Princesa de Gales, el Príncipe Arturo, y el Príncipe y Princesa herederos de Alemania. Se han tomado las medidas necesarias para que la ceremonia sea lo aparatosa é imponente posible. Todas las personas distinguidas del mundo oficial, han recibido invitaciones, debiendo asistir todo de grande uniforme, cruces y condecoraciones. La corte y los regios huéspedes se reunirán en el pabellón del Emperador á las 11.30 de la mañana, debiendo llegar el Emperador y la Emperatriz un poco antes de las doce. Cruzarán entonces los referidos personajes á pié, los terrenos del Palacio, dirigiéndose hacia la puerta sur del edificio, mientras que las músicas militares, tan admirables y perfectas en Austria, harán oír los marciales acentos del Himno Nacional, y las tropas en formación, darán las descargas y salvas de estilo en honra de los Reyes. El Maestro de ceremonias conducirá á las augustas personas hasta afuera de la puerta, substituyéndolo entonces en su cargo el Ministro del Comercio, Herr Von Baudias, quien á su vez hace entrega de él en manos del Archiduque Raimor, protector de la Exposición y su Estado Mayor de Comisarios. El Archiduque conduce al Emperador y su séquito, á unos sitios elevados y colocados debajo de la cúpula, poniéndose en pié los concurrentes; en ese momento solemne, la numerosa orquesta de la Exposición reforzada por la de la ópera dirigida por el gran artista Herr Straus inunda el inmenso edificio con torrentes de grandiosa armonía. Las régias personas, conducidas por el Archiduque, serán después conducidas por el Archiduque á las diversas secciones y departamentos de la Exposición. He creído, Sr. Ministro, que puede tener algún interés para V. S. este brevísimo bosquejo de pompas y ceremonias, cuya significación é importancia, son mayores de lo que á primera vista parece. Estas exposiciones internacionales además de ser un estímulo eficaz y un poderoso aliciente para el desarrollo del arte é industria humanas en todos sus ramos concebibles, son también ocasión de entrevistas y reuniones de alta trascendencia bajo el punto de vista político, pues en medio de las solemnidades, de las brillantes fiestas, de las inmensas aglomeraciones de gentes de todos países, á que dan lugar esas vastas ferias internacionales que se llaman Exposiciones universales, han sido más de una vez concebidos y preparados grandes proyectos que han tenido posteriormente gravísimas consecuencias para el mundo. Los Soberanos de Europa, desde algunos años á esta parte acostumbran visitarse con frecuencia, y es principalmente en épocas de Ex-

posiciones que celebran esas entrevistas de que resultan tantas veces resoluciones que han de influir directamente en la suerte de las naciones. La visita del Emperador de Alemania á la corte de Rusia, puede considerarse como entrevista preparatoria y preliminar, antes de la que indudablemente tendrá lugar en Viena.

Ha visto la luz pública, Señor Ministro, el testamento de Napoleon III. El legado del ex-Emperador de los Franceses no llega á 120,000 libras esterlinas, cantidad que sufrirá una disminución considerable despues de satisfechas todas las reclamaciones. Calcúlase que millon y medio de francos, será lo que les habrá quedado á los herederos de un hombre que tuvo en su mano las riquezas de Francia, que fué Monarca absoluto durante tantos años, y cuya lista civil era mayor que la de ningun otro Soberano. Esta circunstancia, disipa pues, y desvanece la calumnia de que la rapacidad y la codicia eran características de Napoleon III, y comprueba que los vastos desigñios que llenaban la imaginación del Emperador, excluían todo pensamiento de interes personal, hasta el punto de hacerlo casi injusto para sí y para los suyos. Mas de un Bolsista parisiense se tendría por pobre con la fortuna de la Emperatriz Eugenia, y del jóven Príncipe Imperial, y hay que admitir que Napoleon III se mostró fiel á su lema de "todo para la Francia." En todo el testamento resaltan vívidamente el espíritu Napoleónico, el amor á la familia, y la fe supertiosa á sus destinos. "¡Grave es el peso del poder!" exclama Napoleon melancólicamente, y esta exclamacion lleva, es menester confesarlo, el sello de la sinceridad.— La diadema Imperial yace en el polvo, y el Emperador no ha podido legar el cetro á su heredero. Pero los enemigos mas implacables de la dinastía de Bonaparte, no dejarán de confesar que los herederos de aquel hombre que llenó el mundo con su fama, pueden enorgullecerse de la modesta fortuna que es incontestable prueba de que Napoleon devolvió á la Francia lo que de ella habia recibido.

Me repito de V. S. Señor Ministro,
su mas atento servidor
CÁRLOS GUTIERREZ.

Discurso

PRONUNCIADO POR DON EMILIO CASTELAR, EN LA ASAMBLEA NACIONAL DE ESPAÑA, EL DIA 21 DE MARZO DE ESTE AÑO.

(Continúa)

¡Ah, señores, caso raro y extraño! ¿Cuál habia sido la nacion que mas se habia opuesto á la revolucion francesa? La Inglaterra, que es la nacion menos democrática de Europa, que es la nacion mas liberal, porque democracia y libertad no van sino lo sinónimas. Pues bien: la nacion Inglesa, que teme vengán á gobernar en ella las clases inferiores, y que opone á estas grandes diques, ¡oh! no hace, no, lo que ciertos conservadores, á quienes yo no quiero reconvenir, no; no hace lo que ciertos conservadores; no se opone ciegamente á toda reforma. Cuando una idea está

viva: cuando ha pasado por los comités y por el pueblo; cuando ha llegado á la cima de un conato; cuando tiene esa idea los elementos que aquí tiene la idea abolicionista, no se opone á ella, la admite y la dulcifica; y por eso vosotros, conservadores impenitentes, no impediréis nunca que la revolucion se cierna sobre la raza latina.

Si: las revoluciones se ahogan saliendo al frente de las reformas, acogiendo las reformas, planteando las reformas, dulcificando las reformas en la práctica, y haciéndolas compatibles con la realidad. Pero ¡ah! cuando se resiste ciegamente, cuando no se quiere admitir ningun principio, cuando se falsan todos y se exige que se realicen todos en un día, y se pide esto muchas veces desde las cimas de las barricadas ó de una convencion, no se sabe nunca qué término tendrán las convulsiones, y se va de seguro á la dictadura y á la anarquía, que concluirá por devorar las pobres razas latinas, si no tienen el sentimiento de su dignidad y el deseo de hacer compatible el orden con la libertad, y el gobierno con la democracia. (Bien, bien).

Y la Inglaterra abolió con mas ó menos condiciones la servidumbre, y la abolió en realidad; é inmediatamente que la Inglaterra abolió la servidumbre, vino el movimiento á las naciones europeas, á las naciones europeas que tenían esclavitud en todas sus colonias, y ya con estos ó con los otros procedimientos, valiéndose ya de esto que se llama vientre libre, ó ya de la abolicion instantánea, la extincion de la esclavitud fué general en casi toda Europa y en casi todas las posesiones europeas.

Entonces ¿caso raro! cuál fué despues de este período la primera nacion donde se agitó la idea de abolir la servidumbre? Fué por ventura en una nacion revolucionaria? Fué en una de estas naciones que traen siempre la tea de la revolucion en sus manos? Fué en Francia? ¿Fué en España? ¿Fué en Italia? Fué siquiera en Alemania? No; fué en Rusia."

Habló luego de la emancipacion del del siervo en Rusia y del esclavo en los Estados Unidos, añadiendo en seguida:

Y, señores, ¿veis que era posible que, despues de todas estas grandes epopeyas en el mundo, nosotros los españoles pudiéramos conservar la esclavitud? ¿Creis que esto era posible? Pues qué, la esclavitud, ademas de ser una cuestion de humanidad, ¿no es para nosotros una cuestion internacional? Pues qué, nosotros, y si no nosotros, el augusto rey D. Fernando VII, no pactó con Inglaterra sobre la cuestion de la trata, no admitió la visita en sus buques, no fundó tribunales en nuestro mismo territorio, en los cuales tenía intervencion directa una nacion extranjera? Y los que representan el elemento histórico, el elemento tradicional, el elemento de estabilidad, el elemento de monarquía, ¿se extrañan de la influencia moral de un pueblo libre cuando llevan marcado el sello que les puso la Inglaterra en las espaldas? (Aplausos) Y, señores, no ha habido legislatura en la cámara de los comunes ó en la cámara de los lores en que no se haya protestado contra

la política unas veces de los gobiernos de España, contra la política otras de los capitanes generales en la cuestion de la trata; y no ha habido gobierno español que no haya tenido que dar satisfacciones á la Inglaterra por estos graves asuntos; y la Inglaterra ha hablado siempre en esta cuestion con una especie de autoridad y de soberanía imperiosa, y los ministros españoles le han tenido que contestar muchas veces humildemente.

Pues bien, señores representantes: ¿han hecho lo mismo los Estados Unidos? ¡Ah, señores! permitidme que yo proteste aquí contra las palabras inconvenientes, dictadas por un gran celo, por un gran patriotismo, pero inconvenientes, contra las palabras que se han pronunciado aquí respecto al representante de los Estados Unidos, respecto á esa nacion, respecto á su presidente, en nombre de esta nacion democrática, de esta nacion republicana, que no puede menos de tener un gran culto y una gran admiracion por el pueblo ilustre que en poco menos de un siglo que cuenta de vida, ha sabido resolver el problema tras el cual andamos nosotros desde hace tanto tiempo; el problema de hermanar la democracia con la libertad y la república con la autoridad y el gobierno. [Bien, bien.]

Si además se recuerda que en esta desconfianza general que la Europa tiene y no puede menos de tener, porque yo hago justicia á esta desconfianza que la Europa tiene respecto á nuestra democracia y á nuestra República, esos Estados Unidos se apresuraron á reconocernos y á decir con su garantía moral y material ante el mundo que este es un pueblo digno de gobernarse por sí mismo, sin temor de que los hechos lo desmientan. ¿no debe ser doble nuestra gratitud hácia esa gran nacion, que tiene de nosotros tan elevada idea? Y si ademas de esto, el presidente de los Estados Unidos, en un discurso obra suya personal, en un discurso de que él solo es responsable, porque no tiene que consultar ni siquiera á sus ministros puesto que es el discurso pronunciado al advenimiento de su segunda presidencia, este hombre ilustre, que ha combatido en los campos de batalla, que ha renovado las hazañas del Gran Alejandro, dice: "no quiero guerra, no quiero el predominio militar, no quiero conquistas, solo quiero la libertad, la democracia; quiero que los pueblos estén unidos bajo un mismo derecho;" este hombre, que dice eso ¿no debe ser aclamado por una cámara republicana y reconocido como la colosal figura que cierra el tiempo de las conquistas é inaugura el tiempo de la libertad y del derecho?

Aparte de esto, en esa nacion hay asociaciones cubanas que ella no puede impedir, como nosotros no podemos impedir de ninguna manera una asociacion pública dirigida á cambiar la forma de cualquier gobierno extranjero, porque no lo consiente nuestra constitucion, ¿creen los señores representantes que nosotros podríamos impedir aquí una asociacion pública, mientras no pasara de la propaganda moral, contra un gobierno extranjero? No podríamos, no podríamos; lo que

nosotros podríamos hacer, dada nuestra constitucion, sería impedir todo golpe de mano, impedir toda irrupcion, impedir todo armamento. Pues bien: los Estados Unidos han hecho eso, en la medida de sus fuerzas, bajo todos los gobiernos; y es claro y es fácil comprender esto, señores. Hay un interés allí de política interior.

En tiempo de cierto ministro célebre, que se propuso ganar la presidencia de los Estados Unidos anexionando Cuba y Puerto Rico á los Estados del Sur, para obtener dos Estados esclavistas en la confederacion, en este tiempo se comprende, se explica que los Estados del Sur, protegieran las expediciones filibusteras, y los Estados del Sur las protegieron; y cuando estaba amenazada la integridad de nuestra patria, y cuando estaban amenazadas Cuba y Puerto Rico era en el tiempo de los negros, en el tiempo de la esclavitud, porque ellos tenían mucho interés en que hubiese dos Estados que pesaran en la balanza de América.

Pero ahora, ¿qué interés pueden tener en poseer Cuba y Puerto Rico? No; no tienen ninguno, absolutamente ninguno; desequilibrarian completamente la confederacion, introducirían en ella un elemento de retroceso; llevarían una raza que no se aviene con la raza anglo-sajona, que ha tenido que combatir con las razas no afines, y quizás comprometerían la grandeza, el orden y la paz de aquel pueblo y de su maravillosa república.

Y esto lo comprenden admirablemente los Estados Unidos. Pero, señores, como quiera que tienen una frontera cercana á nuestra frontera, como quiera que ha habido una insurreccion en Cuba, ellos, como la Inglaterra, han dirigido, no amenazas, que ya saben cuál es la dignidad de la nacion española; no, de ninguna suerte, notas que pudieran ejercer presion sobre asuntos interiores; no, señores; nos han dirigido las advertencias amistosas, corteses, que todos los gobiernos se dirigen entre sí en este gran congreso que forman las naciones civilizadas...

[El Sr. Suarez Inclín: Y la nota de 29 de octubre?] Hablaré de esa nota; en primer lugar, esa nota, aunque decia que se iba á cambiar de actitud, era, no una nota dirigida al ministro de Estado de España, si no una nota dirigida al representante de los Estados Unidos en Madrid, y en esa nota no se le decia al representante de los Estados Unidos que diera lectura y que la dejara al ministro de Estado Español. [Un señor representante: Y el publicarla?] El publicarla puede ser abuso de confianza ó de descuido; y yo en estos mismos dias he estado á punto de ser víctima de un descuido, y he tenido que valerme de una gran actividad para impedir la publicacion de una nota, que sin embargo estuvo á punto de publicarse. [Otro señor representante: Esa nota fué publicada en el parlamento americano. Rumores]

[Continúa]

Lo preferente.

La civilizaci6n no es otra cosa que la expansion del hombre hácia el bien, en sus facultades físicas, morales é intelectuales.

Estudiando esa civilizaci6n en el individuo, elemento natural de la sociedad es como podemos saber cuales son los medios de poder llegar á obtenerse

la civilización en las naciones.

La civilización es una especie de mercancía; y como tal, no es posible obtenerla gratis.

Supongamos un hombre completamente bárbaro.

Este infeliz no tiene cuando salir de la barbarie; porque como acabamos de decirlo, la civilización es una especie de mercancía y las mercancías no se obtienen de balde.

Cierto es que ha habido hombres muy pobres que han llegado a ser hombres muy civilizados; pero eso ha sido porque

Alguna que no era ellos mismos les ha proporcionado la mercancía, dándoles los medios indispensables para obtenerla.

Que el precio de la civilización lo exige el mismo que ha de civilizarse u otro por él, no hace al caso. Lo cierto es se abre que

Hay que pagar la civilización; y que quien quiera que carezca de los recursos necesarios para hacer ese gasto, sea que él mismo se los proporcione personalmente, ó que otros se los suministren, es cierto que sin esta condición, la cosa no se obtiene; y que el bárbaro pobre, bárbaro se queda.

La educación, fórmula de la civilización, supone por lo menos la ocupación del que ha de ser educado, en educarse, y solo en eso; lo cual supone igualmente que esa persona que no se ocupa sino en educarse, ha de tener siquiera como subvenir a la satisfacción de las necesidades de la vida.

Un joven que necesita consumir su tiempo en trabajar para alimentarse, generalmente hablando, no puede asistir a un Colegio a recibir cualquiera instrucción. Esto es muy claro.

Luego, lo primero que, así el individuo como la sociedad, necesita hacer para adquirir la educación, la civilización, es

Crear los medios necesarios para comprar esa gran cosa, que lo expande y lo fortifica y multiplica en razón de su desarrollo físico, moral é intelectual. También nos parece esto muy evidente.

Sería el colmo de la locura en un infeliz completamente destituido de todo recurso económico para pagar los gastos de su vida, la de pensar en cultivar las ciencias; no teniendo, no diremos con qué comprarse siquiera los libros necesarios de cualquiera enseñanza científica; pero ni aún con qué comprar un vestido, con qué pagar sus alimentos, su habitación, etc.

¿Qué es, pues, lo primero, lo preferente para el hombre y para la sociedad, la educación ó el trabajo?

Es claro que hablamos del hombre que carece de todo recurso y de toda civilización; y en tal concepto, no vacilamos en decir que un miembro de nuestra especie en tan deplorable estado tiene que decidirse por el trabajo de preferencia; porque sin trabajar no podrá vivir; y sin vivir no se comprende como pudiera educarse ó civilizarse. Cosa trivial.

Lo primero, lo preferente es, pues, no morir. Y esto que es rigurosamente aplicable al hombre como individuo, lo es igualmente y con igual rigor al conjunto de hombres que llamamos sociedad.

Hay que vivir para poder pensar en ser cualquier cosa.

¿Qué debe hacer, pues, una sociedad pobre y atrasada como la nuestra; consagrar sus escasos recursos a su educación, de preferencia a su manutención, ó dedicarse a la industria para adquirir medios suficientes para comprar la mercancía que hemos llamado civilización?

Será dudosa esa elección?

Para nosotros no lo es.

Sin industria no hay riqueza; sin riqueza no hay ni puede haber civilización. Por eso hemos dicho siempre que por lo general, la pobreza corre parejas con la barbarie; en los individuos y en las naciones.

Puede haber muchos ricos bárbaros; y no es solo que puede haberlos, sino que los hay, y por desgracia, en mayor número del que pudiera pensarse.

Pero esto consiste en que si la extrema pobreza, no hablando de antecedentes de otro género, significa barbarie; no es cierto que riqueza signifique civilización.

Y aunque los ricos bárbaros no tengan excusa en su barbarie, de ahí no se sigue que los ricos sean sabios por cuanto poseen elementos para serlo.

Somos y hemos sido siempre muy partidarios de la educación pública; pero ¿por qué no habríamos de decirlo con la franqueza que nos caracteriza? Apesar de nuestro ardentísimo amor por la educación popular, por la civilización, creemos que esta tiene sus condiciones de ser; y que fuera de esas condiciones su adquisición es un delirio tan fantasmagórico, como muy seriamente perjudicial.

Muy grande es el bien de la sabiduría, pero es mucho más grande la necesidad de comer, de vestir, de habitar, etc. Y quien no tiene con que proporcionarse siquiera esto, mal podrá aspirar a llegar a ser miembro de una academia de sabios.

Entre hombres pobres y en países pobres, lo primero, lo preferente, es trabajar para vivir, primero, y para educarse y para civilizarse después.

Por lo mismo, y sin que se entienda que queremos que nada se haga por la educación pública, lo cual sería un crimen, además de ser un despropósito, sí opinamos porque, sin dejar de hacer cuanto sea posible por el fomento de la educación social, se dé entre nosotros, así por los Gobiernos como por los particulares, una decidida preferencia al desarrollo industrial, sobre la adquisición de conocimientos científicos para tener doctores y profesores que no tienen ni como pagar a su lavandera; y que acaban por cambiar la berla por la espada para no morir de hambre o para tener una carrera que signifique algo real.

Véase lo que ha sucedido entre nosotros por haber seguido la vía contraria. Innumerables jóvenes que dedicados a una industria productiva habrían podido ser útiles a sí mismos y un alivio para sus familias, dedicados a ser por largos años una carga para estas, mientras han permanecido ocupados en volverse doctores en cualquier cosa, al cabo se han hecho mutua concurrencia unos con otros, han hecho bajar inmensamente el precio de los servicios de sus respectivas profesiones; y no hallando como encontrar ocupación en la carrera a que se han dedicado.

Han tenido que desentenderse enteramente de sus títulos académicos para ponerse a hacer al fin, lo que debieron haber hecho al principio; y esto después de haber consumido los recursos de sus padres durante ocho ó diez años de su juventud; han tenido que dedicarse al cultivo de los campos, a las faenas del comercio, etc. Y esto, aún cuando no han resultado convertidos en generales a favor de las pasiones que nos devoran y nos barbarizan.

Un país lleno de doctores comidos por la miseria, es el espectáculo más serio por su monstruosidad y más ridículo por su contraste, que sea concebible en una sociedad de hombres que parece que no están en estado de ser encerrados en una jaula.

Dedicados todos esos hombres a producir algo diverso de una situación tan miserable, si no ellos, podrían sus hijos tener con qué pagar una civilización que aun por lujo podrían adquirir.

Por lo espuesto se ve, por qué somos tan decididos partidarios de las vías de comunicación, y por qué deseamos que por ese lado seamos hasta calaveras si es necesario; porque es preciso ofrecer a este país otros horizontes que los de teología, la medicastrearía y el tinterillaje titular.

M. M. M.

PARTE LITERARIA.

AL SR. BENJAMIN PEREIRA GAMBA. EN CONTESTACION A LA COPIA DEL PAYSAGE INSERTA EN EL NÚMERO 34 DE "LA AMÉRICA"

20—Y Noé, que era cultivador, comenzó a labrar la tierra y plantó una viña.

21—Y habiendo vino se embriagó, y quedó descubierto en medio de su tienda.

22—Lo que habiendo visto Cham, padre de Chanán, esto es, la desnudez vergonzosa de su padre, salió afuera a contárselo a sus hermanos.

23—Más Sem y Japhet pusieron una capa sobre sus hombros, y andando hácia atrás, cubrieron las vergonzas de su padre; y tuvieron vueltos sus rostros y no vieron la desnudez de su padre.

24—Y cuando despertó Noé del vino, luego que supo lo que había hecho con él su hijo menor.

25—Dijo: Maldito Chanán, siervo será de los siervos de sus hermanos.—Génesis cap. IX. HONRA A TU PADRE Y A TU MADRE. Decálogo, IV mandamiento.

El que a la clara luz cierra los ojos, Sólo halla en derredor tiniebla oscura, Como el que mira por cristales rojos, Que es todo un mar de sangre se figura. Eso te pasa, Benjamin, hermano, Al hablar de las cosas de Castilla. Tratar de convencerte fuera en vano, Aunque parece empresa muy sencilla. Contra España las quejas, Son ya preocupaciones harto añejas. Y aunque aquí la cuestión de nuevo abordo Sé bien que el peor sordo Es aquél que se tapa las orejas.

En la conquista de este hermoso suelo, De la hispana colonia en los anales, Sólo ves luto y amargura y duelo, Y violación de candidas vestales, Y al indio fugitivo Cazado por feroces animales Y en la cadena bárbara cautivo. Mientras que Irving y Prescott, De faza a nuestra raza antagonista, Trajan a nuestros padres con respeto; El bien no ocultan con furiosa saña; Y al hablar de las leyes que dió España, Ensalzan la colonia y la conquista.

Que hubo horribles abusos no lo niego; Pero ¿nada dejaron nuestros padres Que gratitud merezca de sus hijos? El que tal asegure, está muy ciego. Los puentes, los caminos, las calzadas, Los templos en que a Dios tributais culto, Vuestras pobres ó espléndidas moradas, Los animales útiles al hombre, Del mejor alimento la semilla, La ilustración de vuestro trato culto, ¿A quien se lo debeis sino a Castilla?

Y las mismas hazañas De vuestra independencia, Que yo respeto y que quizás bendigo, Por el bien que mi patria ha reportado, Son de gentes extrañas? Entonces el amigo y enemigo Fueron hijos y padres, y el soldado Que de la hueste indígena salía, Lo mismo combatía En el bando español, que a vuestro lado. Guerra civil fué aquella; Sí, guerra entre españoles De una y de la otra orilla del Oceano; Y tengo como mía La gloria de Junin y de Ayacucho, Como es tuya también, por ser mi hermano, La gloria de Lepanto y de Pavía.

Si fué una usurpación el hecho heroico Que consumó Jiménez de Quesada; Si este terreno al indio pertenece, Vuestra causa infeliz está juzgada. Decid a los Muisca Que lo que vuestros padres se apropiaron Fué fundado en un hecho Que sus hijos reprueban; Que no existe justicia ni derecho Para que a retener estos se atrevan

Lo que, infelices, aquellos usurparon, Cuando volvéis la vista a la colonia, Habla de usurpación y de crueldades. ¡Filántropos severos! Si aspiráis a ser dignos de ese nombre, Juzgad sin prevención lo que miráis; Y ved si al indio dáis Dicha mayor que cuando andaba en cueros. ¡Declamaciones vanas! Si de ellos abusaban los colonos; Si aquella crueldad es lamentable Hoy mismo de esa raza miserable Cuántos se ven en tristes caravanas, Bajo pesos enormes agoviados, Y en un todo tratados Cual si fuesen acémilas humanas.

La ley, en aquel tiempo tan odiosa, A su pesar al indio protegía, Y en suelo propio y propio hogar vivía, Hoy con más libertad gime angustioso, Porque su imprevisión, ó su ignorancia, Sirvió de explotación a la codicia. Vedlo cubierto con el sucio hárapo, Casi como en su estado primitivo. En vano son sus quejas, Cual Esáu, que a un plato de lentejas Sacrificó su suerte, El pobre muisca, apático é inerte, Dió su bien positivo Por un vaso de chicha ó de guarapo.

En cambio me diréis, tiene derechos Y entera libertad, cual cumple a un hombre, Es parte de él y elige su gobierno; No está sujeto a horrible tiranía. Verdad que sus recursos son estrechos Más y más cada día; Que a veces va amarrado, Cual no va el criminal, a ser soldado. Pero eso es todo, al fin, cuestión de nombre. Solución clara y pronta! . . . ¡Y hablan de libertad! O patria mía! Dios justo, Dios eterno! Si no fuera cuestión de tanta monta, Y pudiera reír. . . me reiría!

¡Pobre raza española! pobre raza, Que en tiempos más dichosos Asombro al mundo dió con sus proezas! Cuanto de grande hiciste Tus hijos desdenosos Afectan olvidar; ¡Oh suerte triste! Y si hallan una mancha, Que afecte de algun modo tu belleza, Con afanes prolijos La muestran a la luz, cuadro ó no cuadro, Y cuando ven en tí los ojos fijos De los pueblos, que tanto te envidiaron; Levantan la cabeza, y exclaman con placer: "¡esa es mi madre!"

No hay que extrañar la ruina y decadencia De la que un tiempo fué dueña del mundo. Lo que no pudo hacer la ajena envidia, Que fué rasgar su desceñido manto, Y arrastrar con violencia Su ilustre nombre por el cieno inmundo. . . Hízolo de sus hijos. . . la imprudencia.

¿A qué entonces gritar con arrogancia; Temiendo por baldon ser de los muisca, "¡Mi padre fué español!" Yo no comprendo Esa pueril jactancia. Fácilmente se explica. Que odie el nombre español, quien con franqueza,

Se declara indio puro, E hijo de Nequeteva ó de Bochica, Pero aquel que hace gala De abolengo español, y alza su acento Para decir: "mi padre fué un malvado," O es un hijo demente, ó degradado, O no conoce el cuarto mandamiento.

¡Oh Colombia segunda patria mía, Por el afecto que inspirarme supo De tus proclaros hijos la hidalguía: Perdona si el dolor abre mi labio Vindicando a mi madre, que es la tuya, De tanto cruel, innerecido agravio. Yo no osara ante tí pulsar mi plectro, Sino para entusiasta tributarte El respeto y honor que te es debido; Mas humillarme yo, fuera humillante; Y es forzoso exhalar hondo gemido, Cuando se siente el corazón herido.

JOSÉ MARIA GUTIERREZ DE ALBA. Bogotá, 17 de Noviembre de 1872.

Rafael Machado. Redactor Responsable.

Imprenta Nacional.—C. de la Merced.

Todo hombre tiene entendimiento y corazón; tiene, por consiguiente, ideas y afecciones. Las primeras son mas ó ménos extensas, exactas y elevadas, segun el grado de inteligencia que el Supremo Hacedor haya concedido al individuo, y segun el perfeccionamiento que la educacion y el estudio hayan dado á las facultades naturales: las segundas son mas ó ménos rectas, segun sean las inclinaciones del corazón y los medios empleados para enderezarlas al bien.

Verdades son éstas inconcusas, que lo que ménos tienen es ser nuevas, y que dan lugar á importantes indagaciones psicológicas y metafísicas, que hoy no nos incumben.

Para bien ó para mal, y no nos atrevemos á afirmar lo uno ni lo otro, las afecciones y las ideas se modifican recíprocamente, por que es imposible que el hombre prescindiera de sus primeras impresiones, de la influencia ejercida sobre él durante la infancia y de la del círculo que le rodea en la edad adulta.

Para bien ó para mal, todo orden de ideas tiende á convertirse en sistema, ya se trate de ciencias, ya de bellas artes. Y en política, circunstancias tan variadas y tan variables, como son variables y varios los destinos humanos, forman esas agrupaciones que con propiedad se denominan *partidos*, porque no son en realidad sino secciones de un todo: ese todo es la sociedad.

Si los partidos son útiles, si la existencia legal que en otros países tienen, es conveniente, son cuestiones que hoy no queremos abordar, porque nos llevarian lejos de nuestro propósito.

El gobernante de un país, ya se llame Presidente, Rey ó Emperador, no puede desprenderse de la naturaleza humana: es hombre, tiene sentimientos, tiene afeccio-

EXTERIOR.

Europa y Estados Unidos.

LLEGADA DEL "OCEAN QUEEN"

Crueldad con los Modocs.

TRANSICIONES EN EL GABINETE ESPAÑOL.

LA FRANCIA TRANQUILA.

Destruccion del Palacio "Alexandra."

DISTURBIOS EN LA CAPITAL DE IRLANDA.

Por el vapor *Ocean Queen*, llegado á Colon en la mañana del 20, hemos recibido el siguiente

Telégrama especial de la Prensa Asociada de Nueva York para la "Estrella."

Nueva York, Junio 10 de 1873.

Oro. 17 $\frac{3}{4}$; Pacific Mail, 40 $\frac{1}{2}$; Panamá RR., 110 $\frac{1}{2}$.

Se han entregado el capitán Jack y sus guerreros acompañados de sus mujeres y niños; y se ha dado orden de probarlos en consejo de guerra.

Mientras llevaban á lugar seguro á cinco guerreros y algunas mujeres y niños, fueron interceptados por una banda de voluntarios de Oregon y por éstos asesinados.

La junta directiva de la compañía de vapores *Pacific Mail* ha presentado un informe en el cual se consigna que el total de entradas asciende á pesos 5. 785,210 y el de los gastos á pesos 495,852.

El capitán Tyson y sus compañeros de la expedición del *Polaris* al Polo Artico, han llegado á Washington y hecho explicaciones al Secretario de Marina, informándole en privado al mismo tiempo de las circunstancias que les obligaron á salir del buque.

Se ha publicado un rumor que Guatemala desea anexarse á los Estados Unidos.

Mansfield T. Wallworth, hijo del difunto canciller Wallworth, ha sido ase-